

TRANSFORMACIONES RECIENTES E IMPACTO TERRITORIAL DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS EN EL SUDOESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. LA INMIGRACIÓN PROVENIENTE DE PARAGUAY EN EL ÁREA DE CORFO RÍO COLORADO.¹

Torrez Gallardo, Marcela²
Bustos Cara, Roberto³.

Resumen

En los últimos años, la migración internacional a nivel mundial se ha incrementado significativamente, cada vez la movilidad de población entre países es mayor. La mayoría de estos movimientos obedece a la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida. La Argentina ha sido históricamente reconocida como un país receptor de inmigrantes, no sólo de migraciones de ultramar, sino también de tipo limítrofes especialmente de países como: Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay (Pacceca, 2009).

Del conjunto de los mismos, los paraguayos constituyen las migraciones limítrofes más extensa y antigua de la Argentina. Llegando a ser actualmente, la más numerosa para el país.

El sudoeste de la provincia de Buenos Aires y en particular el Valle Bonaerense del Río Colorado se ha constituido como un espacio receptor de inmigrantes proveniente de países limítrofes. Históricamente, los flujos migratorios de origen boliviano han adquirido una mayor importancia en relación al resto de las migraciones.

Pero en estos últimos años se empezó a percibir flujos importantes de origen paraguay y del noreste argentino, que llegan como trabajadores temporarios.

La finalidad del trabajo es poner énfasis en estas nuevas migraciones, observando en particular su integración en la sociedad local, a partir de procesos de inclusión y exclusión.

¹ Trabajo presentado en el marco del PGI “Procesos locales de valorización y desarrollo territorial en el marco de la teoría de la acción territorial. Sudoeste de la provincia de Buenos Aires y terrenos asociados”. Y por intermedio de este con el proyecto INTERRA, ANR Francia, correspondiente a la red PLIDER y el Laboratorio AGRITERRIS.

² Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO). Correo electrónico: torrez_marcela@hotmail.com

³ Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. Correo electrónico: usbustos@uns.edu.ar

El caso de estudio corresponde a la localidad de Pedro Luro, donde se efectúa el análisis de las transformaciones sociales y espaciales que están teniendo lugar en estas últimas décadas, vinculadas a los movimientos migratorios, destacando especialmente las de origen paraguayo. Los cuales obedecen a una demanda laboral asociada a la cadena productiva hortícola de la cebolla, que se desarrolla en el VBRC.

Palabras claves: inmigrantes limítrofes; transformaciones espaciales; transformaciones sociales; actividades hortícolas.

Introducción

En un contexto de cambios tecnológicos y de importantes transformaciones de las actividades productivas y de su organización, con procesos de apertura e integración económica vinculados al proceso de la globalización, se producen efectos sobre la distribución de la población. En el marco de un modelo neoliberal, la vulnerabilidad de la población, obliga a la búsqueda de mejores oportunidades y condiciones de vida en otros lugares, que se dan a través de fenómenos migratorios. Esta situación ha producido nuevas formas de precariedad laboral.

Se reconoce que a partir de la década del '30 la migración de países limítrofes hacia la Argentina constituyó una respuesta frente a la escasez de mano de obra en el sector primario de las economías fronterizas. Los trabajadores de estos países fueron atraídos por las ocupaciones temporarias existentes en las distintas regiones de la Argentina (Benencia, 2005).

“En el marco de las economías diferenciales, dentro del espacio geográfico mundial, la fragmentación de los procesos productivos genera flujos entre sus diferentes partes, no sólo de capital o mercadería, sino también de trabajadores” (Bertoncello, 1995:03).

Progresivamente algunos optaron por quedarse y se asentaron en diversas partes de las zonas fronterizas, mientras que otros se instalaron en el gran Buenos Aires, en la mayoría de los casos.

El sudoeste de la provincia de Buenos Aires, históricamente, ha sido escenario de importantes contingentes poblacionales que llegaron a estas tierras en búsqueda de un mejor porvenir. La zona del Valle Bonaerense del Río Colorado (VBRC), cede de la Corporación de Fomento de Río Colorado (CORFO), se ha caracterizado por comportarse como espacio receptor importante de inmigrantes europeos en un primer momento y limítrofes después.

A partir de 1972, grupos de familias de origen chileno, boliviano y del norte argentino, empezaron a llegar como trabajadores golondrinas para las actividades hortícolas y a radicarse en forma estable (Iurman, 1992). Del conjunto de estos desplazamientos, los pertenecientes al origen boliviano han adquirido una mayor importancia que el resto de las corrientes migratorias para el SO Bonaerense.

Estas corrientes llegaron a la zona como mano de obra hortícola, desarrollándose de forma paralela a la producción de cebolla. Primero como trabajadores golondrinas en las explotaciones agropecuarias del VBRC, para luego radicarse como arrendatarios y residentes en las localidades del valle.

Pedro Luro, se vincula fuertemente con las corrientes migratorias, particularmente las de origen boliviano. Pero en estos últimos años se empezó a percibir flujos migratorios importantes de origen paraguayo y del noreste argentino, que arriban como trabajadores temporarios.

En este sentido la finalidad es poner énfasis en estas nuevas corrientes migratorias, observando los procesos de transformación e integración en la sociedad local, a partir de su inclusión y exclusión en la misma. La inmigración paraguaya genera un ámbito de estudio de mayor complejidad social, como resultado de patrones culturales diferentes. El objetivo es realizar un estudio de las transformaciones recientes de estos flujos migratorios y del impacto territorial, entendido como el arraigo en un espacio social y su participación con la sociedad local, así como también su impacto sociocultural. Tomando como estudio de caso la localidad de Pedro Luro, en el sur del partido de Villarino, que demuestra un importante crecimiento y transformación socio-espacial en las últimas décadas.

Resulta interesante tener en cuenta que Villarino representa uno de los partidos que más creció demográficamente en la Provincia de Buenos Aires, según el último censo nacional (2010) y lo hizo con un 16,36%. Este crecimiento se le atribuye a la radicación de muchos inmigrantes bolivianos que han dejado de ser trabajadores golondrina dedicándose a la horticultura.

Metodología

La investigación tiene un carácter sociocultural, las metodologías utilizadas ponen énfasis en las entrevistas en profundidad tanto a residentes locales como a inmigrantes. Cabe aclarar que las entrevistas realizadas a los trabajadores inmigrantes resultan de gran importancia dadas a las condiciones de ilegalidad en las que se encuentran algunos de ellos, por lo que a veces resulta difícil poder obtener una entrevista por parte de los mismos. Sin embargo la investigación participativa y el trabajo en el terreno, ha permitido obtener resultados positivos al respecto.

Para llevar adelante los objetivos planteados, en un primer momento, se realizó la identificación de los espacios específicos de interacción, donde las relaciones de contacto son más intensas. Se ha seleccionado los galpones de empaque (en relación a la dimensión trabajo), como espacios de observación preferente, sin dejar de lado otros espacios de importancia, como las zonas rurales y asentamientos urbanos.

La complejidad encuentra una guía en los términos de “la condición humana” expuesta por Hannah Arendt como: labor, trabajo y acción, que permiten entender la reproducción de lo social, material y su capacidad de influir en la esfera pública. (Arendt, 1993). Las entrevistas permiten dar los primeros indicios de una “dimensión privada” que se traduce en un habitar y que tiende progresivamente a permitir la aparición de una dimensión pública de análisis en el sentido de la participación.

En este sentido es interesante ver qué espacios ocupan y cuál es la tendencia. El interés en el arraigo es menor, sin embargo ya existe la construcción de un espacio urbano “propio” reconocido y denominado “Villa paraguayana o Villa Mercosur”, que así lo demuestra.

Luego se podrá evidenciar la existencia de alguna forma de organización o de participación, como por ejemplo la conformación de un equipo de fútbol. Al mismo tiempo surge la aparición de los primeros indicios en la demanda hacia las políticas públicas, como se ha visto para los migrantes de origen boliviano.

También se contó con las entrevistas realizadas a informantes claves de las principales instituciones que se vinculan con la localidad. Y la complementariedad con información de carácter cuantitativo y censal.

Características espaciales y socio-productivas del área de estudio

Pedro Luro está ubicado en el Sudoeste de la provincia de Buenos Aires, es la localidad más austral del partido de Villarino (Mapa 1). Junto al partido de Patagones conforman los distritos más extensos de la Provincia de Buenos Aires⁴.

La localidad presenta particularidades en cuanto a su crecimiento y expansión urbana, con una ubicación favorable dentro de la zona bajo riego del Valle Bonaerense del Río Colorado y bajo la jurisdicción de CORFO⁵. El crecimiento poblacional y la dinámica económica están fuertemente vinculados a la actividad cebollera.

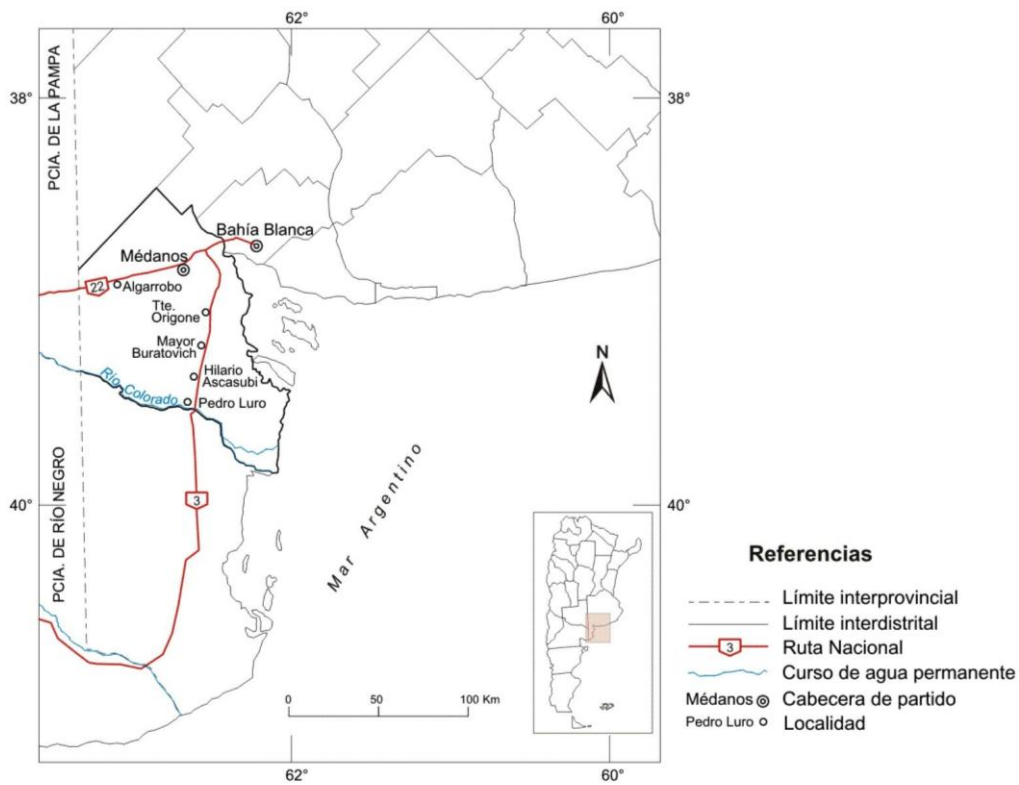
Tradicionalmente el área se ha consolidado por el predominio de la producción agropecuaria. Dentro de la gama de actividades que se desarrollan se encuentra la producción de semilla de girasol, cereales, alfalfa entre otros más y principalmente una fuerte especialización en el subsector hortícola: el cultivo de cebolla. La actividad en torno a este tipo de producción hortícola se ha desarrollado en la zona del VBRC desde fines de la década del '70 y a partir de entonces el incremento del volumen de producción y área cosechada ha sido constante. (Torrez Gallardo, 2011)

⁴ La superficie del partido de Villarino es de 11.400 kilómetros cuadrados.

⁵ Corporación de Fomento de Río Colorado. Ente autárquico creado en 1960, descentralizado del gobierno de la Provincia de Buenos Aires y vinculado al Ministerio de la Producción tiene bajo su jurisdicción 530.419 has ubicadas en los Partidos de Villarino y Patagones. Tiene como función administrar y atender todo lo referente al riego, así como fomentar la planificación y el desarrollo de producción de la zona.

Mapa 1.

Localización del área de estudio. Pedro Luro en el Partido de Villarino



Fuente: elaboración propia.

La principal trama productiva de la región registra en la década del '90 una fuerte expansión, sustentada en las oportunidades comerciales que se abren con la conformación del MERCOSUR (Gorenstein y Otros, 2005). Esa tendencia se ha acentuado a partir del año 1995 cuando la actividad comenzó a mostrar un crecimiento muy marcado.

Esta expansión en el cultivo de cebolla fue alentada por el crecimiento de las exportaciones hacia Brasil y, complementariamente, las colocaciones en mercados europeos. Además, la actividad se ha visto favorecida por las excelentes condiciones climáticas y agroecológicas que ofrece el VBRC, lo cual permite obtener un producto de calidad a costes competitivos. Se suma a esto la infraestructura de riego, la época de cosecha, la posibilidad de conservación y la disponibilidad de mano de obra (Torrez Gallardo y Alamo, 2011).

Este crecimiento exponencial de la actividad hortícola se traduce en una serie de dinámicas socio-espaciales que ponen en auge el crecimiento y la complejidad de la localidad.

“El crecimiento y desarrollo de la localidad tiene un padre que es la cebolla [...] el cultivo de cebolla es el motor de crecimiento de la zona, atrás de eso viene la mano de obra, la gente que trabaja, las empresas metalúrgicas, los galpones de empaque [...]” (Ing. Agr. Iurman D.)⁶

La práctica de esta hortaliza genera una fuerte demanda en el requerimiento de mano de obra, lo que indujo a diversas corrientes migratorias de países limítrofes y de diferentes regiones del norte argentino. Pedro Luro y otras comunidades de la zona, vinculadas a las actividades hortícolas cebolleras, han actuado como centros receptores de población migrante, pero han ido variando en cuanto a los lugares de procedencia, lo que ha generado un crecimiento poblacional en varias localidades del Sudoeste Bonaerense.

En estos últimos años la inmigración temporaria se ha caracterizado no solo por la llegada de migrantes bolivianos, sino también por un grupo importante del Noroeste Argentino –NOA- (Salta, Catamarca), del Noreste Argentino- NEA- (principalmente de Misiones) y fundamentalmente del Paraguay, que empieza a cobrar cierta relevancia para el área de estudio.

Resulta menester ubicar la migración paraguaya dentro de una dinámica migratoria mayor, donde Argentina desempeña un rol histórico mayor en la recepción de la población. En este sentido, se pretende entender primero a la migración paraguaya dentro de una dinámica general de la migración limítrofe para luego abordarla de manera particular.

La inmigración limítrofe paraguaya en el contexto nacional y regional

En el contexto nacional, sin duda los únicos grupos de inmigrantes limítrofes que muestran dinamismo en épocas recientes, es decir, que han aumentado su número en

⁶ Entrevista realizada por Torrez Gallardo M. 02 de Marzo del 2011. E.E.A. INTA H. Ascasubi.

forma significativa, son los bolivianos y paraguayos. En la actualidad los migrantes paraguayos constituyen el grupo más numeroso de extranjeros residentes en la Argentina. Esta comunidad está compuesta por 550.713 habitantes, según datos del censo 2010, representando una superioridad notable, seguido por la comunidad boliviana (Cuadro 1).

Analizando la evolución de los distintos flujos migratorios, es notable que a partir de 1947, se da un primer gran aumento de la comunidad paraguaya, seguido por la chilena y boliviana. Articulado este movimiento por el despoblamiento de las economías regionales como resultado de las migraciones internas hacia los cinturones industriales, principalmente el AMBA (Pacceca y Courtis, 2008).

Cuadro 1

Evolución de la migración limítrofe y peruana a la Argentina

País de nacimiento	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Bolivia	18.256	47.774	89.155	92.300	118.141	143.569	233.464	345.272
Brasil	36.629	47.039	48.737	45.100	42.757	33.476	34.712	41.330
Chile	34.568	51.563	118.165	133.150	215.623	244.410	212.429	191.147
Paraguay	28.592	93.248	155.269	212.200	262.799	250.450	325.046	550.713
Uruguay	88.656	73.640	55.934	51.100	114.108	133.453	117.564	116.592
Perú	-	-	-	-	8.561	15.939	87.546	157.514

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)

El incremento de paraguayos entre 1950 y 1980 se vincula a la dictadura de Stroessner por la que atravesaba Paraguay y a las dificultades de acceso al mercado de trabajo (Halpern, 2009). La modificación de la situación política en 1989 da cuenta de la menor cantidad de paraguayos en 1991, en tanto que la convertibilidad en Argentina (1991-2001) funcionó como un elemento de atracción tanto para paraguayos como para peruanos y bolivianos. (Pacceca y Courtis, 2008). Esto generó que a lo largo de los años noventa la inmigración paraguaya se intensificara, logrando mantener un crecimiento constante, para llegar a las últimas décadas con una notable diferencia por sobre el resto de los flujos migratorios limítrofes.

Así lo representan los datos de los censos 2001 y 2010, que pasó de 325.046 personas, representando el 21,2% del total de extranjeros para ese momento, a 550.713 personas para el año 2010. Otro indicador que también afirma este crecimiento lo constituye el número de personas que comenzaron el trámite de regularización migratoria iniciado en el 2006 conocido como “Patria Grande”.

La migración de Paraguay a la Argentina ha mostrado ser sensible a los cambios macroeconómicos relativos entre ambos países. Es decir, que la probabilidad de emigrar a la Argentina por parte de los paraguayos no sólo se asocia a una serie de rasgos individuales, sino que también se ve afectada por la relación entre la situación económica relativa de Paraguay y la Argentina (Cerruti, 2009).

La llegada de los primeros flujos migratorios paraguayos se concentraba, históricamente, en las provincias fronterizas como Misiones, Corrientes y Formosa, dado a la proximidad geográfica y a las oportunidades laborales en las mismas. Pero con el transcurrir del tiempo la inmigración paraguaya fue optando por otros destinos y comienzan a concentrarse crecientemente en Buenos Aires. Al igual que los inmigrantes de origen paraguayo, los bolivianos comenzaron diversificando los destinos y luego a concentrarse en el conurbano porteño.

Progresivamente se abren otros destinos dentro de la provincia de Buenos Aires. El partido de Villarino es el que mayor cantidad de inmigrantes de países limítrofes ha percibido. De acuerdo a los datos censales del año 2010, Villarino presenta el 10,7 % de población total nacida en el extranjero. Además se trata del distrito que más creció demográficamente en el sudoeste de la provincia, según el último censo nacional lo hizo con un 16,36%, es decir que pasó de tener 26.517 habitantes para el 2001 a 31.014 habitantes en el 2010. Este crecimiento se atribuye a la radicación de muchos inmigrantes bolivianos que han dejado de ser trabajadores golondrinas para pasar a dedicarse a la horticultura.

Transformaciones sociales asociadas a las migraciones paraguayas

Dentro de las localidades que conforman el distrito de Villarino, Pedro Luro sin ser cabecera del partido, es la que mayor crecimiento y complejidad presenta. Se trata

de la localidad de mayor crecimiento poblacional, con un total de 10.714 habitantes, lo cual está asociado a la radicación de población extranjera, generándose una importante complejidad social e intercultural.

La inmigración paraguaya empieza a tener una mayor relevancia para el área de estudio, estimativamente en estos últimos 7 años. Lo que puede estar sujeto a las mejores oportunidades laborales que encuentran en la zona. La brecha entre los altos ingresos potenciales en la Argentina, comparados con los de los países de origen, genera un factor de atracción de migrantes internacionales (Cerruti y Parrado, 2004).

Evidentemente se pone de manifiesto que el número de paraguayos que arriba durante la época de cosecha en la actualidad, supera en cierta medida a la cantidad de bolivianos que solía llegar tradicionalmente. Dentro de los lugares de origen de los paraguayos que arriban a la zona, se destacan los oriundos de Villa Rica, Ciudad del Este, Santaní, Encarnación, Asunción y Oviedo. Sin olvidar que se debe incluir en esta movilidad poblacional, a trabajadores de NOA y del NEA, principalmente de las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Misiones. Así como también a muchos trabajadores migrantes que viven o trabajan en Buenos Aires en la construcción o en la industria textil, y que durante la época de cosecha viajan hacia la zona del VBRC como changarines.

La modalidad de llegada de estos desplazamientos se realiza a través de las llamadas *cadena migratoria* que se van construyendo con conocidos o parientes. Las cadenas migratorias son estructuras fundamentales en los procesos económicos ya que facilitan la obtención de bienes escasos o de información específica. En tal sentido, la primera inserción de los inmigrantes al mercado de trabajo puede variar según el grado de pertenencia a estas estructuras y el uso de las mismas como recurso (Bruno, 2009). Sucede así con los paraguayos que trabajan en la cebolla, que llegan gracias al conocimiento o al incentivo de allegados o parientes que tuvieron la oportunidad de arribar con anterioridad, garantizando una inserción laboral rápida y segura.

“[...] Vine con una vecina porque me decía que estaba linda la cebolla y que se ganaba [...] allá trabajaba en empleada doméstica [...] Lo que acá se ganaba por semana, allá se gana en un mes, por eso es que la mayoría decide venir. [...] primero

estaba en Villalonga, pero después me vine por que acá hay más trabajo [...] Ahora está por venir mi hermana y mi hermano, yo le aviso para que venga, para trabajar en el galpón [...]” (Mirta, 24 años. Ciudad de Este)

“[...] Mi marido vino antes, mi marido viene de hace dos años y yo vine con mi cuñada (hace tres meses). “[...] Acá se gana mejor, se junta mejor la plata, allá en Paraguay también pero se trabaja menos [...] yo trabajaba en la casa de mi tía limpiando. Se gana más en la arrancada y en la descolada [...]” (Patricia, 23 años. Santaní)⁷

“Yo vine solo, un conocido de Paraguay que trabajaba conmigo en Buenos Aires me aviso [...] cuando vine la primera vez dormí ahí en frente del locutorio Liliana, así nomás en la calle pase la noche [...] y después me fui a trabajar en el campo [...]” (Joaquín, 30 años. Oviedo)

La red de información existente en las comunidades es alimentada por los migrantes que realizan recorridos habituales durante el año y que retornan periódicamente, y que no sólo implica el recorrido Paraguay-Argentina sino también una interacción inter regional, entre la zona de CORFO y los paraguayos residentes del NEA argentino o de los que residen en la Ciudad de Buenos Aires, dedicados a otras actividades laborales.

En este sentido la constante expansión y consolidación de *redes sociales* de migrantes hacen posible la continua circulación de personas, bienes, información y recursos, entre otras cosas. Lo que determina un continuo flujo multidireccional, dando lugar a que se produzcan procesos que transforman tanto las comunidades de origen como las de destino. En términos de Benencia (2005), estas formas de entretejido social que implica la dispersión geográfica de la comunidad trascendiendo las fronteras, refleja el concepto de *comunidad transnacional*. Donde los actores no solo son los que migran sino también que sin migrar participan y forman parte de la comunidad transnacional. “Es decir que intenta dar cuenta de una realidad social concreta que se construye a partir

⁷ Entrevistas realizadas a integrantes de la comunidad paraguaya por Torrez Gallardo, M. 11 de Febrero del 2012. Pedro Luro.

de la constitución de redes sociales transnacionales”⁸ (Benencia, 2005: 142). La estrategia de movilidad de las familias o grupos de migrantes paraguayos involucrados en la actividad hortícola, han llevado a la constitución de territorios y de comunidades transnacionales que se asientan y transitan por él.

El inmigrante que llega encuentra salida laboral en los puestos de trabajo de los estratos básicos de la cadena productiva hortícola de la cebolla. El eslabón primario agrícola, concierne el trabajo del desmalezamiento, la arrancada y descolada, que se desarrolla de manera más fuerte entre los meses de Noviembre a Marzo. Luego en los galpones de empaque, se produce otro fuerte atractivo laboral, de Marzo a Julio, en el que se llevan a cabo tareas de descolado, selección y certificación para exportación.

“[...] me fui a trabajar en el campo y de ahí trabajaba todas las temporadas [...] más adelante entro en los galpones. Siempre he trabajado en la cebolla, en descolada, en la arrancada [...]” (Joaquín, 30 años. Oviedo)

“[...] Por el tema de los documentos se trabaja en la noche en los galpones [...]” (Teresa, 30 años. Ciudad del Este)

Dadas las particularidades de la inserción laboral, una alta proporción de los trabajadores temporarios (entre ellos inmigrantes regionales y limítrofes) se encuentra trabajando bajo situaciones laborales desventajosas. Trabajan como mano de obra barata, sumado a las condiciones de ilegalidad con lo que llegan (en su mayoría), exponiéndolos al margen de la protección de las leyes, además de los prejuicios laborales. Se suma a esto las condiciones de precariedad habitacional y sanitarias en que viven (Torrez Gallardo, 2011). Estas condiciones adversas poco a poco van siendo superadas con el transcurrir del tiempo, para quienes optan por ir estableciendo una residencia fija en la localidad o en el área de influencia de CORFO.

⁸ Cortés (2002) “[...] los determinantes de la migración internacional, cualquiera sea el contexto geográfico, ya no se puede analizar desde el punto de vista del ajuste a espacios económicos jerarquizados. La dimensión estructural y estable de los espacios migratorios, en varias regiones del mundo, proviene de la capacidad de los actores-migrantes de desarrollar y adoptar sus propias lógicas de movilidad espaciales. Esa adaptación se basa en sus necesidades de subsistencia, sus deseos de movilidad social, sus proyectos de vida, por lo cual los migrantes tienen sus espacios de origen como referente territorial e identitario [...]”. (En: Benencia 2005: 145)

Analizando diversas historias de vida de inmigrantes en la zona, se constata que la situación actual del extranjero que llega ahora ha cambiado mucho de lo que sucedía 25 años atrás. Los que llegaban entonces (en su mayoría bolivianos), se instalaban en los establecimientos rurales a partir de los cuales se movilizan de un lugar a otro para trabajar como jornaleros, durante la época que demandaba la producción hortícola cebollera. Luego sí las condiciones se veían favorables, muchas de estas familias migrantes llegaron a involucrarse en un proceso de movilidad social ascendente identificado como la *escalera boliviana*⁹ que alude Benencia (2005), lo que condujo a la radicación de muchas familias en las áreas urbanas.

Hoy la situación del inmigrante temporario que llega para la época de cosecha, resulta ser muy distinta y hasta más difícil incluso, dado a un contexto histórico y social diferente. Actualmente, los trabajadores temporarios se instalan directamente en los barrios de la zona urbana de la localidad, desde donde viajan diariamente a las zonas rurales para realizar los laboreos que demanda el cultivo de cebolla, o se dedican a las actividades demandantes de los galpones de empaque.

Estos trabajadores alquilan pequeñas viviendas en los barrios, sin importar las condiciones precarias de las mismas. Podría decirse que la precariedad habitacional que tenían en las propiedades y cuya responsabilidad recaía sobre el propietario contratante, paso a un ámbito sin responsables, aunque conservando esta precariedad. Sin embargo esta situación obliga a reconstruir un modo autónomo de integración al conjunto urbano y social de la ciudad.

Al igual que ocurre en muchas ciudades del mundo que reciben migración internacional, los inmigrantes que residen en la localidad tienden a concentrarse en algunas áreas específicas. En general se trata de barrios en los que el acceso a la vivienda es más barato y que generalmente las condiciones habitacionales son comparativamente desventajosas (Cerruti, 2009). La concentración se pone claramente de manifiesto en el hecho de que se haya conformado un barrio identificado, por los mismos habitantes, como Villa Mercosur o Villa Paraguaya. Y a pesar de que se trate de

⁹ Importante tener en cuenta que el autor Benencia alude a este término, refiriéndose al proceso de movilidad social ascendente asociado al área hortícola bonaerense. Donde se produce el pasaje de peones trabajadores a arrendatarios y comerciantes e inclusive a propietarios. Véase Benencia (1997); Benencia y Quantana (2003).

un número minoritario de familias paraguayas que se encuentran instaladas en estos asentamientos, esto pone en evidencia el interés o el deseo de establecerse en la localidad. Donde se empieza a percibir el arraigo en la construcción de un espacio urbano “propio” reconocido por ellos mismos.

La Villa Mercosur o Paraguaya se trata de un pequeño barrio en condiciones precarias, instalado en las áreas marginales de la localidad, que fue creciendo a los márgenes del ferrocarril a partir de instalaciones clandestinas de algunas familias paraguayas. Pero con el transcurrir del tiempo, las condiciones fueron mejorando a través de la apertura de una calle de tierra que permite el acceso al barrio, e incluso se extendieron los servicios de alumbrado público y de agua.

“[...] hace dos años que estoy en Luro, que me vine y sigo acá y todavía no he vuelto [...] tengo ganas de volver porque extraño a mi familia [...] me gusta todo de Luro, acá tengo mi casa, hay trabajo, quiero ir y volver, porque no hay trabajo allá” (Luz, 30 años. Oviedo)

La estrategia residencial al llegar, se orienta hacia las áreas marginadas. Este registro se entiende como parte de una dinámica de segregación, en este caso residencial, donde espacios disponibles coinciden con las zonas marginales de la ciudad y sus afueras. “La condición de extranjería y el establecimiento residencial se conjuga con un círculo de retroalimentación con un horizonte acotado de inserción en el mercado de trabajo” (Bruno, 2007: 17). Que justamente tiene que ver con esa dinámica segregatoria que encuentra su interpretación en la construcción de identidades y el espacio social que se les otorga a los paraguayos.

A pesar de los deseos e indicios de establecimiento por parte de algunas familias paraguayas, existe un número mayoritario que solo vienen por la temporada, con la intención de recaudar un poco de dinero y regresar a sus lugares de origen:

“[...] No me quedaría porque no me gusta, hace mucho frío y porque tengo tres hijos allá [...] voy a volver el año que viene pero para la cosecha [...]” (Teresa, 30 años. Ciudad del Este)

“Mis hijas no se acostumbran, se quieren volver [...] ahora no tengo familia hasta que no llegue mis hermanos, la navidad la pase solita. Se extraña a la familia [...] Por mis hijas me vine por ellas me vuelvo [...] tengo mi casa allá. Yo le mando la plata a mi mamá y ella compra las cosas para mi casa y ahora estoy juntando plata para ponerme un negocio allá [...]” (Mirta, 24 años. Ciudad de Este)

Las entrevistas ponen en evidencia algunos de los factores de atracción migratoria, como la presencia del trabajo y la obtención de mejores ganancias que en sus lugares de origen, lo que desencadena en algunos casos, el deseo de regresar para la temporada siguiente y en otras la posibilidad de poder y querer establecerse, llevando adelante un proyecto de vida.

De esto se desprende las repercusiones que empiezan a percibirse en los diferentes ámbitos de la localidad, lo que se suma a la composición y complejidad multicultural que ya posee. “La radicación de un importante contingente de familias bolivianas, que empezó años atrás, ha ido conformando y desarrollando un ambiente que comparte muchos de los rasgos (y problemas) de la sociedad local” (Torrez Gallardo, 2010: 17). Lo que a ésta se vendría a sumar la creciente presencia de la comunidad paraguaya, dando lugar a una serie de transformaciones sociales, a través de un “principio” de arraigo en un espacio social y su participación en la sociedad local.

Las cuestiones tales como la salud, educación, modalidades de acceso al trabajo, hábitos y pautas de vida, rituales religiosos, entre otras, aparecen como puntos críticos del proceso de convivencia entre los nuevos y viejos residentes de la localidad.

Por una parte, el creciente establecimiento de inmigrantes (tanto temporarios como permanentes) genera un proceso de demanda de espacio y servicios. Frente a este nuevo contexto, el municipio tuvo que reestructurar los servicios que ofrece la localidad. Se reforzaron las partidas presupuestarias e implementaron programas orientados a la ampliación del alcance de los servicios locales de salud y educación (Torrez Gallardo, 2011).

Por otro lado, no se ha revelado la participación o presencia por parte de la comunidad paraguaya en programas y/o políticas públicas en las que sí participan gran

parte de la comunidad boliviana. Tampoco se ha detectado, por ahora, que desde el municipio o desde las ONGs que actúan en el sector, se enfoquen a colaborar con la comunidad paraguaya. Lo que puede estar asociado a que aun no hay una presencia fuerte o una demanda desde la comunidad, como sí sucede con la boliviana, la cual se encuentra más consolidada en la localidad.

Sin embargo, la presencia y participación se pone de manifiesto en otras esferas públicas. Como es en el caso laboral, en los galpones de empaque, la presencia de trabajadores paraguayos supera a la mano de obra boliviana y local. Por otro lado, se observa también su participación en equipos de fútbol barriales, donde los fines de semana, resulta una buena opción para entablar nuevas relaciones con otros compatriotas, trabajadores temporarios y gente local de origen boliviano. Espacio público en el que se puede ver plasmadas las interacciones y relaciones entre la comunidad local y la extranjera.

Esta diversificada presencia de inmigrantes ha generado una cierta fragmentación en la población receptora, como producto de la convivencia de culturas muy distintas entre sí. Por una parte está latente el sentimiento de rechazo por parte de la población local, lo que genera ciertos problemas de inserción social para la comunidad inmigrante. “La presencia del migrante, del extranjero, parece provocar, en la sociedad receptora, un sentimiento de inseguridad y de amenaza que reforzaría otro de cohesión social frente al que aparece como distinto” (Szmukler, A. y Calderón, F. 1999:19. En Torrez Gallardo, 2011: 18).

“[...] Acá hay mucho racismo, y se acentúa cada vez más si viene más gente [...] La discriminación está siempre latente, y se ve en muchos lados”. (Fabio, 55 años. Residente local)¹⁰

Comparando con la migración boliviana:

“[...] los bolivianos ya son parte nuestra, muchos ya se quedan viste, como quizás en un futuro va a pasar con los paraguayos si siguen así, aunque culturalmente

¹⁰ Entrevista realizada por Torrez Gallardo M. 03 de Marzo del 2011. Pedro Luro.

son muy distintos con el boliviano que viene y el paraguayo que viene, por una realidad distinta de sus países [...]” (Fabio, 55 años. Residente local)

Por otro lado, parte de la sociedad local ha logrado integrar a la colectividad boliviana, que históricamente más tiempo y en mayor número reside que la paraguaya, o ha sido el mismo inmigrante el que ha conseguido integrarse por propio interés o por simple opción. En cambio la comunidad paraguaya, resulta ser menos integrada y hasta en cierta forma menos aceptada que la boliviana. Lo que puede deberse a patrones culturales muy distintos, a una falta de demanda desde la comunidad o a que no hay una plena conciencia de que no sólo se trata de un flujo migratorio temporal, sino que puede estarse frente a un movimiento migratorio con intenciones de establecimiento.

Conclusiones

A lo largo del presente trabajo, se intentó poner en evidencia la importancia y lo que genera el creciente movimiento migratorio de origen paraguayo que está teniendo lugar en estos últimos años para la zona de Pedro Luro, en el área de CORFO Río Colorado. En una zona de amplia complejidad, no sólo desde el punto de vista económico, sino que también social y cultural, lo que se traduce en una construcción territorial sujeta a las comunidades inmigrantes permanentes y temporarias.

En el marco de una dinámica mayor, donde la corriente migratoria paraguaya se consolida como la de mayor número a nivel nacional, también tiene una importante presencia para un caso regional y local, más allá de que se posicione después de la comunidad boliviana. Se presentan diferentes factores de atracción como la demanda de fuerza de trabajo, generando ventajas comparativas respecto del lugar de origen; la formación de redes migratorias, que permiten la incorporación de migrante paraguayo en un contexto ajeno, y posiblemente la presencia de otras comunidades extranjeras en el área de estudio, como es la boliviana, que facilitan la inclusión.

La presencia de inmigrantes paraguayos, ha generado una importante incidencia en la dinámica social que presenta la localidad. Por un lado debido al continuo incremento de migraciones temporarias asociadas a las actividades que demanda la producción hortícola de la cebolla, y por otro, la identificación de migrantes paraguayos

permanentes en la localidad. Lo que ha generado una serie de transformaciones no sólo sociales sino también territoriales. Reflejado en la construcción de ciertos espacios urbanos con “sentido propio”, donde se asientan los principios de arraigo a un determinado espacio identificado por ellos mismos como Villa Paraguaya o Villa Mercosur. Allí se establecen familias paraguayas, con deseos de establecerse en la localidad y con la intención de construir un proyecto de vida. Es decir, que en términos de Hannah Arendt, no sólo se está refiriendo a una dimensión de labor sino también de trabajo y acción, que hacen a la condición humana.

En esa dimensión de acción y participación en la comunidad local, se identifican espacios de inclusión social para la comunidad paraguaya, a través de su contribución laboral en áreas específicas de trabajo; de su incipiente demanda de servicios públicos como producto de su establecimiento, y de su participación como actores miembros de la sociedad local, por ejemplo a través de la conformación de equipos de fútbol barriales.

Sin embargo el consiente colectivo de rechazo al extranjero, instaurado en parte de la comunidad local, refleja la exclusión social a la que se encuentra el inmigrante paraguayo. Lo que puede estar sujeto a las condiciones de extranjería, de ilegalidad con las que llegan algunos, la ocupación de puestos laborales y/o las condiciones culturales que identifican al paraguayo, que comparado con la cultura boliviana, resulta menos admisible para la comunidad local.

Finalmente, cabe destacar y aclarar, que este trabajo de investigación se enmarca en una primera aproximación a un estudio mayor en relación a las corrientes migratorias paraguayas, para el área de estudio. Teniendo en cuenta que, probablemente, se estaría frente a una segunda posible etapa de establecimiento extranjero en la localidad, o no, si las situaciones económicas o los factores de expulsión del vecino país se revirtieran. Pedro Luro, ya posee este tipo de antecedentes con la comunidad boliviana, el cual ha generado un interesante trabajo de estudio y le ha dado a la comunidad local, una complejidad particular.

Bibliografía

- ARENDT, Hannah (1993). *La condición humana*. Paidós. Buenos Aires.
- BENENCIA, Roberto (2005). “Bolivianización de la horticultura en la Argentina”. En: GRIMSON, Alejandro y JELIN, Elizabeth (2006). *Migraciones regionales hacia la argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Promoteo. Buenos Aires.
- BENENCIA, Roberto (2005). “Producción, trabajo y migraciones transnacionales: configuraciones territoriales de la horticultura en Buenos Aires”. En: Seminario-Taller Migración Intrafronteriza en América Central, Perspectivas Regionales. San José, Costa Rica.
- BETONCELLO, Roberto (2005). *La movilidad espacial de la población: notas para la reflexión*. CENEP. Mimeo. Buenos Aires.
- BRUNO, Matías (2009). “Trayectorias laborales diferenciadas entre migrantes paraguayos y peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. En las X Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación Argentina de Estudios de Población-AEPA. Catamarca.
- BRUNO, Sebastián (2007). “Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires”. En: Las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Huerta Grande. Córdoba.
- Censos Nacionales de Población de 1914, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)
- CERRUTI, Marcela (2009). “Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina”. Serie de documentos de la dirección nacional de población. Dirección Nacional de Población. Secretaría del Interior. Ministerio del Interior. Buenos Aires.
- CERRUTI, Marcela y PARRADO, Emilio (2004) “Migración de Paraguay a la Argentina: género, trabajo y familia en contextos de origen diferenciados”. En:

GRIMSON, Alejandro y JELIN, Elizabeth (2006). *Migraciones regionales hacia la argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Prometeo. Buenos Aires.

- GORENSTEIN, Silvia (2005). *Análisis participativo del proceso de transformación productiva e institucional en el Valle Bonaerense del Rio Colorado*. Rimisp. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Buenos Aires.

- HALPERN, Gerardo (2009). *Etnicidad, Inmigración y política*. Prometeo. Buenos Aires.

- IURMAN, Juan Pablo (1992). “Proyecto Pequeños Productores del Sur Bonaerense”. PEPROSUBA. INTA Hilario Ascasubi.

- PACECCA, María Inés (2009). “La migración boliviana, peruana y paraguaya a la Argentina (1980-2005)”. En: Congress of the Latin American Studies Association. Rio de Janeiro, Brasil.

- PACECCA, María Inés y COURTIS, Corina (2008). *Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL. Santiago de Chile.

- TORREZ GALLARDO, Marcela y ALAMO, Matías (2011). “Producción hortícola y transformaciones socio-espaciales en el sudoeste bonaerense. El caso de la localidad de Pedro Luro en la última década”. En: VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires.

- TORREZ GALLARDO, Marcela. (2011) “Transformaciones socio-espaciales en Pedro Luro, vinculadas a las migraciones de las últimas décadas. Partido de Villarino”. En Actas de las VIII Jornadas Patagónicas de Geografía, organizadas por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia.